

DE BUENAS LETRAS

El arca de poesía de Salvador García Ramírez

ANTONIO CHICHARRO

DE LA ACADEMIA DE BUENAS LETRAS DE GRANADA

Salvador García Ramírez acaba de publicar, con hermosas ilustraciones del acuarelista Juan Antonio Lechuga, 'Arca del agua. Baeza: verso y piedra' (Jaén, Diputación Provincial, 2018), un libro titulado con el nombre de un espacio de Baeza, Arca del Agua, paseo alejado del centro urbano presidido por una antigua fuente, y cuyo subtítulo tiene una inequívoca voluntad de significación al emplear el nombre de la ciudad en tanto que fuente referencial ella misma de los poemas que el libro contiene. En todo caso, no hay que insistir mucho en ello, esa referencialidad originaria no lleva al autor a caer en la copia servil. Se trata pues de la creación de una Baeza otra, una Baeza poética que, tomando la compleja realidad referencial del universo baezano, se alimenta de experiencias, vivencias, recuerdos, reflexiones, conocimientos, además de espacios arquitectónicos, paisajes y objetos artísticos observados con voluntad de creación verbal. En consecuencia, la Baeza de poesía que contiene el libro vale antes que nada por sí misma, sin que esta afirmación lleve a olvidar la ob-

vedad del diálogo efrástico que el poeta mantiene con el universo baezano para lograr a veces de manera mimética e interpretativa y otras mediante su recreación, con orden, proporción y armonía, la vivificación que se propone, lo que queda subrayado con el subtítulo del libro, 'Baeza: verso y piedra'.

En cuanto a la estructura de esta arca de poesía, el libro cuenta con cuatro secciones. En la primera, 'Baeza de tierra, de sol y de niebla', se reúnen los poemas de los espacios naturales y urbanos ya abiertos ya íntimos ya arruinados y de los que hay a pesar de todo signos de vida; también, los de diferentes luces más los del frío invernal que cae sobre la ciudad de piedra cuando no del calor extremo. La segunda parte, 'Baeza de arte y de memoria', agrupa las fundadas recreaciones de cierto modo de vida de una Baeza histórica, los estratos de memoria que de ayer a hoy suscita la contemplación de un patio renacentista, la sombra de un conflicto entre nobles locales con el apoyo de la descripción de un palacio, además de la de los moriscos en la ciudad; también, la construcción verbal del es-

plendor plateresco de una obra civil con la evocación de la vida y transcurrir histórico del palacio del Corregidor y antigua cárcel y toda una serie de poemas clara y eficazmente efrásticos. La sección tercera, 'Baeza abierta', da entrada a poemas que dan cuenta de un deambular introspectivo por las calles y plazas de la ciudad y lo que la observación de las mismas suscita. La parte cuarta, 'Baeza de interior', ofrece poemas elaborados a partir de los oasis interiores vividos o los espacios solitarios que guarda la ciudad, la vida que se ve pasar desde un café, la sosegada vida interior de un convento, etcétera. Esta sección y libro se cierran con 'Aula Antonio Machado', un poema lleno de intertextos en homenaje al espacio docente que habitara Machado, al valor y significación de su obra y a la memoria de quien contribuyó a poner a Baeza en el alfabeto de la poesía.

Este libro constituye un canto a Baeza en toda su complejidad histórica, social, urbana, natural y artística, hecho con tan poderosas como variadas imágenes y descripciones vividas que exigen sobre todo versos de arte mayor en cuidadas estrofas, algún soneto, versos libres cuando no versículos y poemas en prosa. Es un equilibrado canto de lo que se tiene, pero aún más de lo que machadianamente se pierde, de lo que por vivido o al vivirlo se ha perdido o desaparece, lo que añade un valor insospechado a esta arca de palabras que es el libro. Su lectura vivificará emociones, recreará aspectos de una historia pasada y reciente, recorrerá espacios monumentales y conocerá una Baeza otra que adensa el sentido y significación de Baeza, ahora sin adjetivos. Y no se olvide que lo particular no existe aislado de lo universal. Es su vía de acceso.